

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una men'fra teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto .. 0.10

EL IDOLO

Ya llegó, ya llegó ¡¡Viva..viva!! Y las masas compactas (de imbéciles) corren, se agitan aplauden, aplauden frenéticos cual si tuvieran instalada una corriente eléctrica en el cuerpo.

Todo es revoltijo, gritos y vivas; ¡un gran día, (de atrácones) histórico é inolvidable allá, en la farandulesca Buenos Aires! ¡Día de gloria que pasará a los anales de la historia argentina.

Y... que hay, que acontece que en todas partes, cierta clase de gentes parecen contaminada de la misma agitación; se les ve por las calles presurosos dando la novedad a todo aquel que quiere escucharle y molestando a los indiferentes con él, ¡ya llegó, ya llegó! que se ha hecho como una voz misteriosa que se deja oír en todos los rincones del mundo. Y el ya llegó lo repetimos todos, pero de cada labio parte con diferente acento; mientras hay quienes lo dicen con tal fervor que diríase que el que llegó es el ser amado que después de dejarnos infelices durante mucho tiempo, viene a traernos la felicidad robada con su ausencia; mientras que otros decimos: ¡Ya llegó! con una indiferencia tal que es capaz de desconcertar al mas ferviente... Sin embargo, los comentarios siguen... siguen hasta dejar ahitos y aturdidos a los indiferentes o enemigos de las cosas vanas, que marchan por caminos azarosos ocupados en sacar los escollos de la vida: ¡labriegos del Avenir a quienes no seducen las muecas de un Pierrot!

Si, ya llegó ¿Pero quien? No lo sabías amable lectorcito? Pues bien, quien ha llegado a la gran metrópoli; es el nuevo presidente. El idolo del pueblo. Si, ya llegó, así nos lo dicen los diarios, periódicos y revistas que nos indignan sendas crónicas y fotografías, en los que nos presentan al idolo arrastrando en pos de miles y miles de... autómatas que ciertamente no mezquinan demostraciones de simpatía.

¿Y hacia que lado iremos que no nos aturdan con la detestable canción del ya llegó? Si hasta en los Cines tienen el gusto «extra» de querer deslumbrarnos con el brillo de la gloria alcanzada por nuestro presidente en el escenario de la política; y de ahí que hieren la vista y apretan la miseria material de los humildes, exhibiendo en cintas al idolo del pueblo—es decir—idolo de ese pueblo de cerebro fofo al que se seducen las promesas o el mendrugo que les sobra del festín a los amos.

Humanidad, humanidad, como te encuentras en pleno siglo veinte! ¡Siempre en pos del verdugo que te aplasta y aniquila! Dadle gloria, confídele al amo coronas de laureles en la frente, aunque mañana te asesine, o te haga asesinar a mansalva, ¡no te importa! Lo mereces. Si lo merece tu imbecilidad.

Dejemos por un momento entregados al festín a los amos y

EDITORIAL

1909 - Fechas Históricas - 1922

El Martir de la Escuela Moderna

No puede pasar desapercibida para los seres de conciencia recta, para los paladines del libre pensamiento, y menos a nosotras que llevamos en nuestro corazón de madres como bandera de combate todas las efémerides de las ignominias burguesas, la fecha trágica y de duelo en que la burguesía jesuítica española saciara sus instintos de hiena ávida de sangre en la persona de quien en vida le llaman Francisco Ferrer, maestro y mártir de la enseñanza racionalista, que venia a bombarlear con su nueva pedagogía, los cimientos del Estado, de la Iglesia y del Militarismo.

Está clavada en nuestra memoria, no como un signo de venganza y si como justiciera recordación, la fecha fatídica y de horrorosa repulsión que fué tronchada la vida de un representante del raciocinio y de la ciencia en toda su desnudez, en los téticos y malditos fosos de Montjuich, por los retrasados morales y todos los obscurantistas tenebrosos que huyen de la verdad y de la ciencia.

La moderna pedagogía de Francisco Ferrer que venia a producir una revolución fundamental en los valores de la enseñanza burguesa, no podía ser aceptada bajo ningún punto de vista ni mirada con buenos ojos por los representantes del dogma religioso, por los retrógrados de todos los tiempos y por los hipócritas ficcionistas que manobran a la sombra y rinden culto al Dios de las tinieblas.

Y Francisco Ferrer, hijo de un Dios creado por la fantasía de la ignorancia humana, como el Dios-hombre que fué mártir del Gólgota, fué llevado en el banquillo para ser juzgado por la perversa e infame mediocridad de los buhos de sotana.

Y los felinos instintos de la bestial y criminal burguesía española, se cumplieron con el fusilamiento del maestro de la Escuela Moderna.

Y así, como cuadra a los hombres de una pteza, a los gallardos luchadores que tienen fé en sus ideales, a los que jamas vendieron ni amoldaron su inteligencia, Ferrer, el memorable maestro de la infancia, sereno, tranquilo, de pie, con los ojos forzosamente vendados, pero con su vista en el porvenir, afirma su obra, defiende su razón, se yergue ante la muerte y lanza un grito de combate y de victoria: ¡Viva la Escuela Moderna!

Y el eco de ese grito llegó al corazón de todos los seres de buenos sentimientos, que rinden culto al libre pensamiento y a todo lo que significa progreso evolutivo para la felicidad humana. Y ese grito del gran Ferrer llegó como una explosión de fe y de entusiasmo por la humanidad exenta de dioses y tiranos, mas fuerte y poderoso que el terremoto de la leyenda en todo el universo.

Y así que Paris, Londres, Roma, Bruselas, Nueva York, Buenos Aires, todo el mundo consciente sufrió la conmoción causada por las últimas palabras de ese hijo del hombre.

Una idea y un sentimiento de solidaridad internacional se manifestó en aquel momento contra el horrendo crimen cometido por la monarquía borbónica.

Y nosotras, fervientes admiradoras y precursoras de la voluntad y la pedagogía de aquel maestro mártir, seguiremos luchando para acelerar la aurora de los tiempos nuevos, contra todo lo que simboliza los crímenes y las injusticias de veinte siglos de opresión.

Este es nuestro mejor tributo que podemos darle a su gran nueva.

¿Que es la Escuela Moderna? ¿porqué ésta fué y es objeto de ira para los reverendos padres de la iglesia, para los aventureros buhos de sotana?

Porque ella es la continuación de la eterna lucha de la luz contra las tinieblas, de la evolución contra el estacionamiento, de los esclavos contra los señores, de los siervos, contra el feudalismo, del proletariado contra la burguesía, de la libertad contra el privilegio y la esclavitud, de la razón contra la superstición de lo que no es y debería ser contra lo que es y no debería existir, de la vida contra la muerte, del hombre realidad contra el dios ficción y por último, contra todo lo arcaico y perjudicial que tienda a obstaculizar el libre desenvolvimiento de las ideas modernas.

Esto es la Escuela Moderna.

Para ser mas claras en esta materia, vamos a transcribir a continuación unas palabras del programa que trazó a la Escuela Moderna el inmortal Ferrer.

“Ni dogmas ni sistemas, moldes que reducen la vitalidad a la estrechez de las exigencias de una sociedad transitoria que aspira a definitiva, soluciones comprobadas por los hechos, teorías aceptadas por la razón, verdades confirmadas por la evidencia, eso es lo que constituye nuestra enseñanza, encaminada a que cada cerebro sea el motor de una voluntad, y a que las verdades brillen por sien lo abstracto, arraiguen en todo entendimiento y aplicadas en la practica, beneficien a la humanidad sin exclusiones indignas ni exclusivismos repugnantes”.

He aquí el principal objetivo de la enseñanza racionalista: “que cada cerebro sea el motor de una voluntad.”
Madres, novias, hermanas, hermanos, seguid la obra del mártir de la Escuela Moderna que es el mejor tributo que podéis dar a su grandiosa obra de educación y liberación humana!

Contra los obstinados é impotentes obscurantistas que abominan del progreso: ¡Viva la Escuela Moderna!

miremos un minuto, solo un minuto, la obra del moderno Torquemada que hoy deja la carroza presidencial entregando las riendas gubernamentales a su sucesor... Miremos ligeramente los dias que pasaron, dias no lejanos que recuerdan nuestros cerebros y a cuyo recuerdo, reviven y se agiganta las imagenes del dolor. Recordemos la trágica semana de Enero del año 19, allí mismo, en Buenos Aires, hoy todo fiesta y alegría festejando la simple llegada de un ente. ¡Horrible y repugnante contraste! ¡Ayer, esas calles estaban rojas de sangre humana! sagrada al-

fombra cubierta de cuerpos sin vida caidos bajo el plomo homicida del cosaco ¡traidor! asesino de sus propios hermanos y ¿hoy? Ya lo vemos: hartazgos y borracheras.

Pasando por alto los innumerables crímenes y vejámenes de que ha sido blanco el mundo proletario durante la presidencia Irigoyen, vamos hacia las llanuras de Santa Cruz y reproduzamos mentalmente la barbarie allí cometida con la clase obrera, y lectorcito, si no sintieras que la ira te ahoga y la impotencia te aniquila, frente a los mil cien hermanos cobardemente masa-

crados anda, vé, ciñete el manguete policial y prepárate a secundar al nuevo presidente. Aprestate a la repetición de la barbarie, mientras que si te sientes con ansias de venganza ven con los que luchan por la reivindicación, que será una voz mas que ha de «turbar la digestión del satisfecho.»

Y claro está, no ha de faltar quien diga ¡bah! a que piden justicia y mas pan si no nos han de oír con la algaraza que meten con su «banda de músicos». Que les importa a ellos los gritos del hombre si no son ellos los que precisan nada. Ellos tienen todo

cuanto pueden desear.

Todo eso esta muy bien pero ¡eh! compañerito y compañerita, nosotros nada pedimos porque al par que somos enemigos de la mendicidad sabemos que no se nos ha de dar ni pan si no trabajamos para ganarlo, ni libertad si no la tomamos por nuestra cuenta, ni justicia si no la hacemos por si, y tambien sabemos que solo nos darán, garrote, cárcel, y hambre con la pretensión de ocultar nuestras voces que no son el tímido llamado del mendigo, sino fuerte llamado de solidaridad y viva protesta de los que vamos sedientos de un mejor vivir.

¿Y por qué protestamos? Porque no queremos seguir con nuestra condición de buenos flacos, ni seguir siendo rica carnada para el amo, ni queremos seguir siendo exclavos sumisos, ni queremos patrias limitadas y fronteras, no queremos reyes ni vasallos, ni amos ni esclavos, ni inquisidores ni verdugos, nada que signifique opresión. Libertad, Libertad, ilimitada Igualdad. Fraternidad, he ahí la bella trilogía que ha de hacer en el Avenir el Paraiso del vivir, si es que rompemos con este marasmo y con este miedo que nos domina y luchamos sin trégua ni temores rompiendo estos idolos erigidos en amos por ignorancia popular y, por lo tanto proletarios de ambos sexos:

¡Arriba corazones!

A mis hermanas

A vosotras hermanas de infortunio, os dirijo estas pequeñas líneas, viendo la indiferencia hacia la causa, y viendo que continuáis sumisas en vuestros hogares, os creis que vuestra misión ya esta cumplida, vosotras que teneis, compañeros, hermanos y novios tambien, que luchan por el bien de la humanidad, os llamais indiferentes al Porvenir que os espera, hasta brillais por vuestra ausencia en veladas y conferencias.

Yo creo que tantos compañeros tendran compañera é hijos, madres, hermanas y novias tambien, y si activaran un poco mas en propagar en el hogar a los suyos, me parece que se haria obra mas positiva porque la mujer esta llamada a algo mas que estar encerrada entre paredes; tiene la imprescindible necesidad de emanciparse, por ser ella el principal factor para la lucha, para darle valor y aliento al compañero, al hermano, al novio, para ir con todos adelante, lanzando a todos los vientos el mas energético anatema a la burguesía.

Así compañeras, despertad de vuestro letargo, y con un poco de buena voluntad aportéis vuestro grano de arena para formar un formidable bloc incapaz que lo derrumbe cualquier vendabal

Entonces compañeras, cuando vean la realidad de los hechos que la mujer es la que le da aliento para continuar en la contienda emprendida por nuestros

compañeros y seremos nervio y acción, y junto con ellos remontaremos hasta las cumbres dándonos así energía y valor para el combate que ha de dar por tierra con esta inhumana sociedad, para que alumbré el hermoso ol del Porvenir.

Juana Rey

Sanchemos nuestro radio de acción

Si grande es la misión de la mujer que despojándose de todos los prejuicios, ha despreciado todo lo que para su sexo podría tener atractivos y se ha colocado en la fila de los parias que han de llevar las doctrinas de amor de nuestro ideal anarquista a todos los desheredados, animándolos para la conquista del anhelado bienestar, no es menos grande la misión de la mujer en el hogar.

Desgraciadamente muchas compañeras no lo comprenden así, y a la par que nada hacen de su parte para ayudar al compañero en la lucha, tratan cuantas veces de impedir que él cumpla con sus deberes de hombre consciente.

Amigas mías, salid de esa vulgaridad y ocupad vuestro verdadero puesto en el hogar, como compañeras y como madres.

Tenéis a vuestro lado, un hombre cuya felicidad sería ver en sus hijos, los continuadores de la obra por él y por sus compañeros empesada. (No quiero decir con esto que traten de imponerles sus ideas, no, los anarquistas no imponen ideas a nadie menos aún a los niños; su obra es solamente, iluminar esos cerebros poniendo a su alcance todos los conocimientos para que el día de mañana sean capaces de labrar su bienestar y llegar a ser hombres libres. Si es el comunismo anárquico ideal que conduce a ese fin, han de ser ellos quienes lo reconozcan, por convencimiento propio, no porque lo hayamos hecho a nuestra imagen y semejanza).

Y bien, ese padre, es el obrero al cual, la fábrica o el taller le da 10 o 12 horas diarias; pero los compromisos morales lo llaman al Sindicato o a la agrupación, de este modo es privado de poder dedicar algunas horas al hogar, donde sería el cariñoso maestro de sus pequeños.

He ahí nuestra obra compañeras: tenéis esos niños de vírgenes cerebros; lo entregareis a manos extrañas a que los atrofen y hagan de ellos unos autómatas? No defenderéis del confesionario a vuestras hijas y del patriotismo a vuestros hijos? Es posible que no luchéis contra esos dos enemigos que llevan a la degeneración a las unas y al crimen a los otros? Pregunto a vuestro corazón ¿no es verdad que todas las madres deseáis que vuestros hijos sean buenos y que obren siempre con nobleza? Pues bien, la religión y el patriotismo alejan a vuestros niños de ese sendero de amor y bondad.

La religión entrega a vuestras hijas a las pasiones más bajas y bastardas y el patriotismo lleva al crimen a vuestros hijos.

Y la patria que jamás se preocupó de ti, que nunca le interesó las lágrimas y sacrificios que te costó criar ese hijo, por el que pasaste desvelos cuando creías que peligraba su vida y que la muerte te lo arrebataría a un simple descuido, esa patria que estuvo indiferente cuando llora-

bas lágrimas de sangre al no encontrar en tu pecho el alimento para tu criatura, esa patria sólo se vuelve a ti para pedirte ese hijo, carne de tu carne, sangre de tu sangre y humillarlo, mandarlo a que mate al hijo de otra madre que sufrió tanto o más aún que tu. ¿Quieres ser cómplice de ese crimen? No, yo sé que no, porque todas las madres sois buenas y ninguna querrá que su hijo sea un criminal.

Compañeras, hermanas y madres: sed las cariñosas maestras de vuestros hijos y de nuestros hermanitos, inculcadles la bondad que es inherente al espíritu culto; inculcadles, la rectitud en todas sus empresas ya que un hombre moralmente integro conserva la paz en su conciencia que jamás rozó el lodo de las pasiones mezquinas...

Habládes de todos los amores, recordándole especialmente el amor a la humanidad. Haced porque otras madres hagan lo mismo que tu y entonces conseguiréis que el día de mañana esos niños que se han hecho hombres se miren como hermanos, dándose un abrazo en señal de fraternidad universal. Entonces cumpliréis vosotras con la sublime misión de madres y conseguiréis hacer de vuestro hogar, una sociedad pequeña de paz y amor.

R. Funes Naranjo.

Un consejo a las madres

No cabe la menor duda, que las madres podríamos ejercer una poderosa influencia en la enseñanza de nuestros tiernos hijos, el Estado por medio de la enseñanza oficial modela sus inexpertas mentes, y cuando llegan a hombres; de ello solo tienen la figura.

Inclinados hacia todas las obediencias, y ceñidos a la abrumadora carga de injustos deberes, su existencia se convierte en un penoso via-crucis, donde solo abunda el dolor y se carece de felicidad.

¿Cuál es la madre que meditando en su pequeño infante, no ánhela constantemente que su hijo llegue a ser un buen hombre? ¿De que sirve nuestro desvelo y anhelo, si cuando nuestro hijo llega a hombre, carece de las mas elementales nociones de afecto y solidaridad hacia sus semejantes?

Como nacionalista sentirá belicoidad hacia hombres de otras potencia o raza; como patriota se hallará predispuesto al sacrificio de la guerra, y exterminio, como desheredado gemirá bajo el yugo de la esclavitud, como hombre: solo será una atormentada piltreña de este inicuo régimen.

Castrada nuestra mente por las falsas enseñanzas, nosotras contribuimos inconscientemente a cultivar la ignorancia de nuestros hijos; ora cediendo el centavo para escarapelas, ora permitiendo su incorporación en los desfiles de actos patrióticos, ora tolerando las doctrinas, confesiones y comuniones practicadas por la iglesia (templo de relajación e ignorancia); allí nuestras hijas son sorprendidas con maliciosas preguntas por los mal titulados ministros de Dios.

¿Cuántas inocentes vírgenes atrapadas en las redes del templo, el fango salpica lo mas sagrado de su existencia (el honor)

¿Que hacemos las madres para apartar a nuestros hijos de esos

errores y caídas?...Es que lejos de evitarlo, nosotras mismas le empujamos hacia la caída, modelandolos a los seculares errores de la presente sociedad: ni una que los ilumine, ni un consejo que evite el roce o la caída, ni una sola predisposición vigorosa para hacer de nuestros hijos, inteligentes hombres y sanas mujeres. Y decir que cooperamos en la desdicha de nuestros hijos a pesar de amarlos con exceso! quisieramos hacer de nuestros hijos buenos hombres, y solo logramos ceñirle al error empujandolos por la pendiente del mal.

A pesar de las falsas enseñanzas que el clero y el estado auspician, podríamos las madres destruir su funesta obra, con nuestras sanas palabras diarias. No existe fuerza humana que pueda evitar el consejo de madre en la tierna infancia.

Las que sois madres, sabéis como son de preguntones los pequeños, sean pues nuestras respuestas y consejos, torrentes de luz, provechonos de su curiosidad para destruir prejuicios, inculcando sentimientos científicos y humanos. ¿De que sirve amar a los hijos si por su elevación mental nada hacemos? ¿Cómo pretender que ellos hallen la felicidad en el mundo, mientras todo sea guerra y odio?

Desprejuiciemos pues a nuestros hijos de todos los malos hábitos presentes, de acuerdo con la evolución del pensamiento humano, preparemosle para el nuevo y sonriente avenir, para preparar la vigorosa psicología del amor, afecto y solidaridad, es menester destruir el concepto de religión, Estado, patria y ley, por cuanto lo uno es sinónimo del bien, y lo otro del mal.

¡Madres: no contribuyais a cultivar la ignorancia de vuestros hijos, porque en ellos llevais vuestra parte de responsabilidad en este colectivo crimen social

Debe amarse al hijo con el fin de formar su integridad de hombre y no de bestia, con el propósito de formar un ser racional y no una odiosa bestia feroz, con el deseo de dignificarse en humanos sentimientos, y no en mezquinas pasiones.

¡Madres; haced saneante obra en el mundo!

Clementina de Biagiotti Rodriguez.

Prosa rebelde

¡Maldito catolicismo!

Siempre me digo, lo digo y lo repito y lo repetiré siempre, una y mil veces si fuera necesario, que si todas las mujeres y tambien nuestros hombres, que mansamente se someten a las leyes que dicta el negro catolicismo vieran en cada templo la sombra de cada crimen cometido, barbara y despiadadamente sobre inocentes criaturas, por los falsos pastores de una aún mas falsa y absurda religión, apartarianse horrorizadas, y no pensarían en posar la vista ni un solo momento sobre esas altas torres donde tantas y tantas infamias se han cometido y aún se cometerán mientras las cosas sigan manteniendose como hasta hoy.

Una iglesia para mi es algo peor que un charco de aguas estancadas donde pululan toda clase de insectos repugnantes, o algo así como una postema en los riñones de un ser racional o

irracional, para mi lo mismo dá, puesto que el martirio o el dolor lo sienten tanto el uno como el otro ¿Porque causa?—me diria un católico—y mi respuesta seria esta.

Porque los crímenes mas grandes los han cometido los curas, esos «santos apóstoles» de las mas bajas villanias, ellos solamente violan, estafan con delicadeza, sin ocurrirseles pensar que en el castigo que merecen, que serian mas grande que los castigos imaginados por el Dante en el infierno de su «Divina Comedia» Cuando cometen un crimen que no pudo quedar por completo en la sombra del claustro, tampoco son condenados porque no hay leyes apropiadas para ellos, ni jueces que se animen a condenarlos porque nunca se encuentran las «pruebas» que delatan al prelado que cometió la infamia. Y así aiempre, y siempre la eterna canción. El padre fulano es tan bueno....Para la horca diria yo.

Y así rinden tributo al supuesto Dios de las alturas. —que ingenuamente quieren hacernos creer que existe—y si verdaderamente existiera, habia de ser tanto o mas vil que ellos. (esas negras sombras mas negras de conciencia y de alma de que sus propias sotánas) porque si así no fuera ya hubiera el mismo terminado con la plaga de sus propios falsos adoradores.—Falsos adoradores.—Si, falsos, porque se valen de la religión para apagar la sed de sus bestiales pasiones.

Luego, ¿que no se roba? ¿Que no se estafa en las iglesias? ¿venamos: se exigen precios por las nupcias, bautismos, estampas, medallas y tantas y tantas otras cosas que debieran hacerse o darse gratuitamente a los creyentes, y siendo que es propaganda para la iglesia, deberían aceptar lo que buenamente se le daría pero, ¡no señor! si no se le haya lo que ellos exigen, no hay religión que valga. ¿Que significa eso? Ah, vividores y mistificadores.

¡Y todavía tienen el descaro de afirmar que el infierno y el Paraiso no existen hoy día en la tierra! Pues yo digo como ha dicho Gualtieri, que: «El paraiso existe en esta tierra, pero hay que conquistarlo.» Y es así, ellos estan en la gloria, tienen riquezas, comodidades, libertades y todo cuanto pueden desear, y ese es el Paraiso, mientras el infierno existe en los miserables hogares donde se carece de lo mas esencial para la vida. El infierno está en el hogar obrero, está con el mendigo, y está con la madre abandonada y sin recursos. Es ahí donde existe el infierno, donde se sufre el fuego perpetuo de la miseria, y es obligación de todo explotado que convirtiera ese infierno en un hermoso Paraiso. Y el Paraiso será cuando reine el Comunismo donde no habrá ni ricos ni pobres, y para eso es necesario derrunbar antes todo, esos «antros» de corrupción, de barbarie y de obscurantismo, para lo cual se hace necesaria la unión de todos los hombres que se consideren poseedores de un átomo de luz y de razón en el cerebro, cuyo gesto será apoyado por la rebelión de todas las mujeres que tengan humanos sentimientos, y entonces podrenos dar un ¡Vival grande y sonoro que retumbará eternamente por los siglos de los siglos, al iniciarse la nueva vida dentro del tan anhelado Comu-

nismo Anárquico. Mientras esa dicha Era no llegue, jamás habrá paz entre los hombres, ni abrigo ni alegría en los hogares desheredados.

Es imprescindiblemente necesario el estallido de la Revolución Social, solo ella pondrá término a tantos crímenes y a tanta miseria y que acabará con todo yugo y con toda barbara opresión.

Ceferina I. Sanchez Pergamino.

El caso es materializar

Ya tenemos nuestro periodico.

Muy necesario en esta época en que todo, absolutamente todo, tiende a renovarse. Es de urgente necesidad que llevemos a la practica, cuanto teoricamente vamos exponiendo en «Nuestra Tribuna» y que esté acorde con nuestro pensar, ya que los medios deben justificar el fin.

Debemos aspirar a implantar sobre la tierra un ideal de amor y libertad y para esto debemos sin perdida de tiempo aunar nuestro esfuerzo con nuestros compañeros, los hombres, y todos juntos entablar la lucha sin términos medio a un solo fin: el Comunismo Libertario.

Esta es lucha de todos, hombres y mujeres y hora es ya de que nos decidamos. Nuestros dolores y nuestras alegrías son comunes y no tenemos entonces porque separarnos en esta formidable lucha historica en lo que mas se precisa es de la unificación para un fin.

Cada compañera, pues, está en el deber de atraerse hacia ella otra y otra mas y de una vez por todas acabar con esta sociedad en la que al decir de un celebre pensador, «el hombre es el lobo del hombre»

La Forá Comunista es la institución obrera que sustenta como finalidad este hermoso ideal del Comunismo Anárquico y a ella deben ingresar todas las mujeres que amen de verdad a la vida.

Orfelina Lencina Beraberú

Hermanas

Hoy mas que nunca se hace necesario que nosotras ocupemos tambien nuestro puesto de combate para estar alerta en lo sucesivo frente a las futuras luchas que tenemos que entablar contra nuestros verdugos y explotadores, pues tenemos que tener en cuenta compañeras que hoy nuestros tiranos se preparan bien, pues ellos saben que tienen de su parte al ejército que defiende sus intereses contra nosotras, pobres victimas del odio burgués, pues nosotras las desheredadas, las que todo lo producimos y nada poseemos; nos vemos obligadas a sufrir las mas horribles miserias; mientras que ellos y sus hijas derrochan un inmenso caudal en lujo, fruto todo esto de nuestro sudor y sacrificio diario en las inmundas fábricas; y nosotras tenemos que andar harapientas y semidesnudas, exhorto pues a todas mis compañeras, a todas las explotadas y oprimidas a prepararse para derribar de una vez este régimen burgués que tiene oprimidos y esclavizados a todos los productores del mundo entero.

Adelaida Alvarez Laguna Paiva

Que quiere la liga sindicalista de mujeres?

Por la palabra sindicalismo entendemos la unión de los obreros manuales e intelectuales sobre una base federalista de organización, tanto para el ejercicio de las reivindicaciones cotidianas como para la conquista de un futuro mejor.

Por la fuerza de su solidaridad moral y económica se proponen los obreros sindicalistas mejorar su situación general, en todas las direcciones, dentro de la actual sociedad, por todos los medios de la acción directa que el momento requiere. Pero el objetivo esencial de los sindicalistas es la victoria sobre el Estado capitalista y su orden económico y la reorganización de la sociedad sobre las bases del socialismo libertario.

Los sindicalistas tienen la opinión de que el suelo, los instrumentos de producción y los productos del trabajo son propiedad de la comunidad y deben ser administrados por los productores mismos. Por esta razón consideran la atracción del trabajador hacia este fin como la más importante tarea de la educación sindicalista.

En contraste con los llamados partidos obreros de distintas tendencias, los cuales adoptan por finalidad la conquista del poder político, los sindicalistas rechazan toda forma de Estado y sus numerosas instituciones, sostienen el punto de vista de que el Estado no fue nunca—y nunca podrá ser otra cosa—más que el aparato político de la violencia de las clases privilegiadas, con el cual se aseguran la explotación económica de la gran masa del pueblo trabajador.

Los sindicalistas son igualmente adversarios de toda Iglesia, en la que ven únicamente una institución destinada a la dominación del espíritu y al embrutecimiento del pueblo que trabaja, dispuesta siempre al cultivo de objetos de explotación para los capitalistas y de leales súbditos para el Estado.

Los sindicalistas combaten toda forma de militarismo, porque advierten que es un formidable peligro para la vitalidad y la salud de los pueblos y, además en realidad solo es una arma en manos de las clases dominantes contra la clase obrera, para mantener el poder de los privilegiados sobre la gran mayoría del pueblo y proteger a aquellos contra las sublevaciones de los oprimidos. Por los mismos motivos son enemigos irreductibles de toda guerra. Para los obreros de todos los países no presentan ningún interés el degollarse mutuamente; y es solo su ignorancia la causante de que estalle la guerra como resultado siempre de los intereses contrarios de los grupos capitalistas de los distintos países.

Los sindicalistas son adversarios de la mentira nacional, tras la que se oculta siempre el cruel egoísmo de las clases poseedoras.

Porque reconocen el derecho de libre desarrollo para cada pueblo y para cada grupo en el pueblo, mientras no origine perjuicios al bienestar de la comunidad, son internacionalistas y representantes de una confraternidad general de los pueblos.

Los sindicalistas combaten todo sistema de educación sancionado por el estado o por la Iglesia,

pues el objetivo final perseguido es automatizar el espíritu de la juventud y oprimirlo en determinadas formas, para que después este dispuesta a someterse al sistema de la opresión política y de la explotación económica de las grandes masas por una pequeña minoría de privilegiados. Son de opinión que la clase organizada debe crear por propia iniciativa escuelas para sus hijos y apoyar toda tentativa de arrebatar al Estado y a la Iglesia el monopolio de la educación. Solo de esta manera será posible en la vida una verdadera escuela libre, en la que los niños no solo se pondrían en contacto con el tesoro colectivo de la ciencia humana, sino que al mismo tiempo lo animarán con las propias consideraciones y fomentarán la independencia y el desarrollo de su carácter en todas las formas.

El problema de la *Liga sindicalista de mujeres* es hacer conocer al elemento femenino estas aspiraciones y obrar principalmente en el círculo de aquellas mujeres que no están ocupadas directamente en la industria. La mujer no debe ser únicamente coparticipante en la vida material del hombre; debe ser también compañera en la lucha y en las ideas.

No puede, pues, olvidarse que la mujer no es un factor menospreciable en las luchas económicas, sobre todo mientras se plantea en cada industria el problema de la lucha, cuyo ejercicio es inherente a las necesidades de las grandes masas.

En tanto que el hombre representa en el taller o en la fábrica sus intereses como productor los cuales en caso necesario debe defender con el arma de la huelga, la mujer puede ser un eficaz apoyo al acudir a sus luchas, que son también las de ella, como consumidora, con el arma del boicot.

La huelga se manifiesta, sin la ayuda de la mujer, como un medio mas o menos insuficiente que deberá complementarse con otros elementos para poder subsistir en el futuro como un arma eficaz del trabajador y para que impulse con toda su potencia el desarrollo económico actual hacia una mas estrecha unión de los productores y de los consumidores, en lo cual esta llamada la mujer a jugar un importante papel.

Sostenemos que por la influencia del mundo femenino no solo se podrán conseguir grandes mejoras en las condiciones materiales de la vida del propio país, sino que la acción de sus esfuerzos llegará también a beneficiar a la clase obrera de otras naciones, de la que hemos llegado a ser un azote económico a causa de la desvalorización de nuestra moneda. Por ejemplo, si los trabajadores llegasen a negarse a remitir al extranjero productos necesarios en el propio país, haciendo inseguro los precios de venta como resultado de la política de exportación, y si la mujer ayudase por su parte a semejante movimiento, valiéndose de un eficaz boicot organizado de consumidores, se produciría mucho primero alguna mejora en la actual situación insostenible.

La presente situación exige

métodos distintos en la práctica de las luchas cotidianas, y la guerra contra la especulación insufrible será una tarea importante en el futuro, pues la constante elevación de los salarios llega a dar beneficios ilusorios ya que inmediatamente se produce una elevación consiguiente de los precios.

Aquí es necesario intervenir energicamente, y la mujer podía encontrar en ese dominio un magnifico campo para su actividad, para obrar en beneficio de los comunes intereses del pueblo.

La ignorancia y la torpeza a que está ligado aun el espíritu de las masas, hizo que éstas soportaran durante la siniestra guerra las más terribles privaciones, y sería, por consiguiente tiempo de poner ya a la orden del día un poco de voluntad de sacrificio para las cuestiones de la propia liberación.

Para que ese estado de alma arraigue en el pueblo, para que la humanidad llegue a redimirse de su esclavitud milenaria, deben también contribuir con su óbolo las Ligas sindicalistas de mujeres.

Sobre la emancipación de la mujer se habló mucho y se escribió más aún. Se ha investigado y ventilado el problema bajo todos sus aspectos y se han deducido todas las posibles consecuencias, y también las imposibles.

No sólo se han empleado en esta cuestión la medicina, la fisiología, la sociología, sino que también el arte y la literatura tuvieron su participación y puede decirse que encontraron en el problema de la mujer un vasto campo de actividad.

El gran movimiento espiritual del período de la revolución francesa, pero sobre todo la violenta revolución de nuestra vida económica completa que se inició al comienzo del siglo pasado, impulsó también el problema de la emancipación femenina al rango de nuestras más capitales preocupaciones, pero sólo muy pocos atrevidos pensadores tuvieron el valor moral necesario para sacar las últimas consecuencias de los conocimientos adquiridos. Y esta minoría de hombres y mujeres valerosos tuvo contra sí todos los obstáculos del filisteísmo, y sufrieron amenazas por haber en su osadía anunciado la nueva «revolución mundial» y no haberse detenido con su crítica disolvente ni aun ante el santuario de la familia.

Ibsen y otros habían proclamado en alta voz y sin temor que la liberación de la mujer se frustraría en la familia si el hombre no se hacía cargo de la situación precedente del mundo femenino, contrario a una radical e inmediata enmienda. Esto era para los filisteos y los mentecatos, indudablemente, un atentado monstruoso al cual supusieron los más interesados motivos, en su baja ruindad. Y sin embargo el «criminal» venia escoldado por la más profunda conciencia ética y humanitaria, para arrancar la máscara hipócrita del rostro de la que el Estado y la Iglesia llaman *santa institución de la familia*, y descubrir la al mundo en su verdadera realidad.

Ibsen fastigio sin miramientos a la familia actual y trató de convencer al mundo que sin la liberación espiritual de la mujer era, en resumidas cuentas, imposible una verdadera vida común entre ella y el hombre.

Se reconoció que el problema

de la mujer no era meramente de la mujer, sino del niño, del hombre, de toda la humanidad y que su solución no podía postergarse más tiempo.

¿Cómo es posible, pues, que teniendo justamente tanta importancia este problema para la mayoría de las mujeres haya sido hasta ahora tan poco reconocido, a pesar de que debieran cifrarse en él los más altos intereses? Este singular fenómeno ha preocupado ya a algunos, pero pocos han podido aclarar las causas, no obstante sus empeños.

Unos sostienen que la mujer, en resumidas cuentas, no podrá ser libre, mientras esté ligada a la familia, otros no van tan lejos pero ven en la esclavitud de la cocina la causa de la indiferencia de la mujer, son de opinión que el encadenamiento femenino al estrecho dominio de la economía doméstica hace que no nazca en ella especial interés por otros problemas. Estas son las amargas constataciones de mujeres que fueron durante muchos años activas militantes de la emancipación femenina y que en sus luchas por la vida han encontrado siempre las mismas dificultades.

No cabe duda alguna que la parte más pesada del yugo de la familia cae sobre la mujer y que no es precisamente la cocina una institución que ofrezca posibilidades de un gran desarrollo espiritual. Solo que nosotros debemos tomar las cosas como son, buscar a la mujer en su escondite y llevarle hasta allí la necesidad de su ilustración. Este trabajo es el que debe ser hecho y esa es nuestra más sagrada tarea. Ciertamente el asunto no es fácil ni agradable, pero por lo mismo tanto más energicamente debe ser emprendido y superado, pues habiendo llegado al convencimiento de la urgencia de atraer a la mujer hacia nuestras filas, todas las consideraciones deben prevalecer.

Para interesar a la mujer en el problema de su liberación para hacerle sensible la necesidad del desarrollo de su espíritu debemos en primer lugar intentar comprender las razones de su atraso.

La experiencia nos ha demostrado que los más hermosos y apasionados llamados a la conciencia de la mujer, no han producido hasta ahora grandes resultados. Debemos, por consiguiente, investigar si no hay otro camino por el que podamos acercarnos a la inteligencia de la mujer.

Si, cuando la mujer llega a pensar de veras—me decía en cierta ocasión un buen camarada—pero piensa muy poco y quizás absolutamente nada. Pues yo tengo la opinión de que la mujer piensa mucho, enormemente. Ahora que su pensamiento gira totalmente en torno a triviales pequeñeces, y en ellas llega su cerebro a consumirse y a agotarse. Su vida entera está llena de una enormidad de cosas banales, pero que en la situación actual apenas son eludibles. La completa dirección de la economía doméstica está casi exclusivamente a su cargo y los medios en la mayor parte de los casos son extremadamente limitados—tanto que está siempre obligada a hacer con cada centavo las mas complejas especulaciones. Con esas circunstancias es ahora, pues, demasiado comprensible que no le quede mucho tiempo para concentrar el espíritu en otras cosas y aun

hasta que en muchas mujeres no exista generalmente ninguna clase de necesidad en el orden de su desenvolvimiento cultural.

Sabemos, por ejemplo, que la llamada participación obrera en la moderna gran industria, tiene un influjo fatal en el espíritu de los trabajadores y que los degrada mas y mas a la condición de autómatas.

En las mujeres proletarias advertimos un fenómeno semejante, pero originado por una causa completamente distinta.

Se convierten en autómatas a causa de su *variabilidad*.

Indudablemente se trata en este caso de una variabilidad en que puede obrar un estimulante espiritual, sino de una variabilidad que se informa en meras pequeñeces y que en la actual forma de la economía doméstica proletaria no es, desgraciadamente, evitable. Mientras no pueda establecerse ningún cambio en ese modo económico, podremos alcanzar solo modestos éxitos en nuestros esfuerzos por la elevación espiritual de la mujer.

Willy Wikop Rocker.

Alemania.

Continuará.

Página literaria

Nuestra paginita literaria, debido a la aclaración que publicamos en el numero anterior, salio deficiente y con un material que no llenaba el título de la misma. Por lo tanto sabran disculparnos nuestros lectores, una chapinada que hemos cometido por fuerza mayor

La mujer y la lucha

Por estas pocas líneas quiero decir lo que mi poco criterio de mujer libertaria, siente palpitante en mi cerebro que es el bello ideal, de amor y fraternidad universal. desde los tiempos en que el gran Bakunine extendió el humano grito: ¡Trabajadores del mundo, uníos!!

Al son de esas inolvidables palabras que deben estar grabadas en la mente de todos los explotados, surgieron grandes transformaciones; las ideas luego, grandes luchas sindicales después de la que únicamente se destacaba el hombre, como el único en todos los fenómenos sociales, y nunca se le dio intrusión a la mujer en ningún movimiento social, y eso no solo sucedió en el campo de las ideologías, si no en todas las tendencias sociales; que la mujer era, fué y lo esta siendo considerada como un objeto sin valor, como una mercancía que se vende en cualquier escaparate, a cualquier precio. En el mismo campo libertario, lo mujer tropieza con obstáculos para tomar parte activa en las luchas, incurriendo en el mas grave error, los compañeros y que por cuya causa la mujer viene siendo siempre una esclava, tanto en la casa paterna, como cuando es esposa o madre.

Después de largas derrotas sufridas, el proletariado recién viene despertando del sueño milenario y ha visto que también a la mujer, debe darse el derecho de tomar parte en las luchas de la vida diaria.

Yo creo que la mujer es la única llamada a educar a la hu-

manidad, y siendo la mujer una parte integrante del género humano, y teniendo un cerebro igual al del hombre para pensar y más aun: basandonos en la ley biológica de la naturaleza, todos tenemos idénticos deberes y derechos. ¿Entonces porque la mujer debe estar supeditada a la voluntad del hombre? Hay muchos anarquistas y muy buenos compañeros, pero, que teóricamente aceptan la libertad de la mujer y que en la práctica obran de distinta manera en vez de educar a la compañera, no lo hacen; en vez de llevarla a las asambleas o a conferencias, para que esa compañera se compenetre y pueda en lo futuro educar a sus hijos y criarlos en un ambiente libertario, no lo hacen, dejándolas encerradas en sus hogares hasta que ellos regresan. Yo afirmo que esa no es la forma Anarquica que deben emplear los anarquistas para educar al pueblo, porque al obrar de esa manera, es no tener confianza en la compañera y no ser anarquista. Quisiera decir mucho más a este respecto, pero mi pobre capacidad no alcanza, y solo digo a los lectores de este humilde escrito que disculpen de antemano a la autora que por primera vez empuña la pluma para exponer lo que siente y anhela: ¡Que la mujer sea la dulce compañera del hombre!

Francisca Duc Estrada

V. Tuerto

Mi voz hacia la libertad

A vosotras me dirijo, las mujeres que lloráis y que gemís por la miseria que os circunda y os pregunto: ¿que hacer? ¿callarnos? ¿soportar con humillación todas las vilezas burguesas?

¡No! Rebelarnos., pues es nuestro deber contra quien tenga la culpa. ¿y quienes tienen la culpa?

Los marcosarios y todos los que gobiernan, esos que todo lo poseen y nada producen, esos que hacen las leyes y modifican a su gusto y paladar todo el engranaje gubernativo.

¿Que privilegio tenemos los desheredados en las leyes? ¡Nada, nada! Tenemos el privilegio de obedecer a todos los caprichos de los hombres que han fabricado esas leyes y no ser dueños nada más que del sacrificio y la humillación hacia todos, hacia los que las fabricaron y hacia los que no han intervenido en su fabricación.

Hay una grande y excelsa idea que anhela. que busca la igualdad de derechos en la mujer y el hombre, esta es la *anarquía*.

Ella es la única que busca romper con nuestras cadenas de esclavitud que nos atan al pasado. Si, nuestra sublime grande anarquía es la que busca la li-

bertad: ¡todos iguales! ¡los mismos derechos con los mismos deberes! ¡repudiar lo malo y apreciar lo bueno!

¿Qué hacer para conseguir todo esto?

¿Quedarnos sollozando en nuestros hogares con esta tan pesada cruz de la miseria?

¡No! Levantemos nuestra voz de rebeldía. Seamos todos anarquistas y romperemos estas cadenas que nos oprimen, para implantar y vivir en una *sdad. ideal*. Nosotras las mujeres debemos ser las maestras de nuestros hijos. No debemos mandarlos en las escuelas del Estado. Allí nos los hacen asesinos. Enseñémosles nosotras a que sean rebeldes contra el Estado; que no conozcan distinción de banderas ni de patrias oideas. Enseñémosle que conozcan una sola patria, que es el mundo entero; una sola bandera roja, aureola de la verdad. Además de ser las maestras de nuestros hijos, tenemos oportunidad de colaborar en muchas otras cosas, que tendría bastante eficacia nuestra participación. En los pueblitos de campaña generalmente la policia suele aporrear a nuestros queridos compañeros en la vía pública y otras veces en la comisaria con el pintoresco apelativo, de que son «agitadores de oficio». Nos reunimos las que nos consideramos compañeras de afinidad y entre nosotras la misma compañera del victima, y comentamos el hecho. Y no falta quien diga: «yo lo vi cuando lo apaleaban»; «yo lo vi cuando lo llovaban preso», etc., etc. Y es el caso que nuestra acción debe ser muy distinta que los comentarios en hechos de esta índole. Nuestro deber es dar una lección a las policias de campaña, arrebatándoles el preso que ellos llaman «agitador de oficio».

Y es el caso que las policias montoneras de la campaña confundon a los trabajadores auténticos con los profesionales agitadores y vividores de oficio, que son los políticos y charlatanes de la despampanante democracia argentina.

Es que los «milicos» son así imbeciles y analfabetos, Esta es una lección de cuño que debemos dar a los «milicos», compañeras de las campañas.

No permitamos, pues, que esos bárbaros aporreen y lleven presos a ninguno de los compañeros nuestros.

¡Hay que darles una lección a puño y hierro!

Tomas S. Allué

Darragueira.

SUSCRIBASE A

Nuestra Tribuna

La mujer y los anarquistas

Aunque la frase ofenda, hay que decir que en realidad la mayoría de los anarquistas y muchos que dicens revolucionarios, son tales en la calle y no en el hogar y con sus compañeras.

En primer término, olvidan esos compañeros su comportamiento familiar de acuerdo a lo que dicen ser hacia sus compañeras y su prole.

No tienen en cuenta su deber de anarquistas hacia con ellas en primer término, y lo util que sería su comportamiento familiar, que sería dar ejemplos de moralidad, plantar jalones de cultura, en segundo término.

Es que el atavismo los tiene atados tanto al pasado, que afirmaria es difícil extirpar ese maligno fruto de la sociedad presente.

Yo no se si la emancipación de la mujer es un *paraiso* o un *infierno*, pero a mi corto entendimiento se que un anarquista al sentirse tal no puede concebir la desigualdad de sexos y mucho menos tener tutela sobre su compañera.

Es un fenómeno general que se ha hecho carne en la mayoría de los anarquistas; el tutelar a sus compañeras, vale decir no hacerla participar en las luchas sociales y sindicales.

Y el deber de un anarquista que siente, es capacitar a su compañera y darle libertad para que tome parte activá en la lucha, colaborando de esta forma junto al hombre frente a todos los problemas sociales que se se debaten en el mundo proletario.

Una mujer emancipada es el brazo derecho de su compañero, hace frente a todas las situaciones que pueda plantear una reacción policial en un hogar revolucionario: es la llamada a hacer de su prole, seres libres y morales para la sociedad futura, ella no llorará cuando su compañero se halle entre rejas por las infamias burguesas, sino que por el contrario, lo animará y unirá su voz de protesta y de condenación al régimen presente junto con los demás revolucionarios. Porque debe repugnar a un hombre revolucionario que al caer preso, su compañera vaya a mendigar su libertad a los sabuesos de la policia, y que lllore y se aflija y sea incapaz de resolver aquella situación, muy a menudo planteada por la burguesia.

Y de esta forma vendría la compañera a ocupar el claro que deja su hombre en la lucha; y así como lo ocupa ella vendría a ocuparla su prole. En casos de huelga tambien

nos encontraríamos que la mujer colaboraria con el hombre, y no sucederia como sucede muy a menudo que las mujeres de compañeros plantean a estos una situación de huelga, con aquello de: «tus hijos se mueren de hambre», «siempre por esas malditas huelgas pierdes el trabajo» "tan bien que estabamos ahora" y etc, etc.

Todas estas cosas, compañeros anarquistas, habrán golpeado muchas veces en vuestros cerebros cuando os habéis encontrado en la carcel o en huelga ¿Verdad que si?

Es deber de todos incitar a la mujer a la lucha para que ella contribuya a acelerar la tan anhelada revolución social.

Margarita Mantelli

Alejandro

De administración

Enviamos nuestra hojita a mas de cien compañeros y compañeras de distintas localidades des de el primer numero, y aun no nos han remitido el importe de la suscripcion.

Por lo tanto comunicamos a todos por igual que si no remiten el importe de la suscripción a partir de este numero suspenderemos el envio de *Nuestra Tribuna*.

Hacemos extensivo este comunicado, a los paqueteros y paqueteras.

¡CAMARADA! LEE:

"Ideas" de La Plata; "La Antorcha" de Buenos Aires; "La Protesta" de Buenos Aires, diarios que sostienen los principios de la filosofía anarquista.

Administrativas

RECIBIMOS

Necochea por suscripciones	\$ 4.80
Laino	0.20
P. Cuñado	0.20
Tamangueyó-Arnedo	8.00
Balcarce-Mercedes	1.00
Pieres-M. Gil	1.20
Bolivar-F. Obrera Comarcal	10.00
Rafaela-A. Garcia	1.00
Trelew S. Obrera 'Tierra y Libertad'	6.00
Gral. Dorrego-T. Alonso	14.40
Cipolletti-A. Gomez	8.10
Gral. Pico-Stieben	5.10
Gral. Madariaga-M. Villasol	2.00
Salta-P. Arias	20.00
La Plata-E. Alvarez	0.20
Berabevú-E. Cuervo	2.90
Laguna Paiva-C. Guevara	4.00
América Pons	2.00
Total de Entradas	\$ 91.10

SALIDAS

Impresión de este número	80.00
Correspondencia y franqueo de expedición	13.00
Dos pincelés para engrudo	0.80
Comisionista a Bs. Aires	2.00
Coche para llevar periódicos al Correo	1.00
Papel para fajás y para escribir	2.00
Total de salidas	" 98.80
Saldo anterior	" 440.70
Entradas	" 91.10
Salidas	" 98.80
Saldo para el número siguiente	433.00

Recibimos y Publicamos

Donación a favor de Nuestra Tribuna, periódico anarquista escrito por plumas femeninas

Francisco Hita	\$ 10.00
Joaquin Palaez	" 0.20
Lorenzo Casello	" 0.20
Jose Alvarez	" 0.50
Manuel Martinez	" 0.20
Mariano Ciancerelli	" 0.10
Lorenzo Censari	" 0.50
Pacifico Donatia	" 0.10
Giovane Scadelaro	" 0.50
Mansine Nazzareno	" 0.50
Federico Andrenacci	" 0.50
Pio Sabrici	" 0.10
Florino Marini	" 0.50
Un compañero	" 0.10
Est. Culuso	" 0.10
Juan Cospinelli	" 0.10
Juan Helloc	" 0.30
Demetri Kranuchut	" 0.70
Carlos Cuaurri	" 0.30
Francisco Sevane	" 0.10
Juan Arieski	" 0.10
Luis Acherbo	" 0.10
Alessio Ernesto	" 0.10
Total	\$ 45.00

He aqui, una nota de simpatía de que goza nuestra querida hojita.

Recibimos la donación que mas arriba publicamos tal cual nos llegó siendo esto un aliento, para nosotras continuar en nuestra ruta trazada.

¡Gracias a los camaradas donantes! Además de esta donación, hemos recibido de la F. O. Comarcal de Bolívar \$ 10.00, para continuar en nuestra brega. ¡Gracias a todos!

Cupon de suscripción
Semestre \$ 1.20

Compañera

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$..... por.....

Semestre de NUESTRA TRIBUNA, para que la mande a la siguiente dirección:

Nombre.....

Domicilio.....

Ciudad o pueblo.....

F. C.....